

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Siento, luego recuerdo: estudio sobre la congruencia de los estados de ánimo y el contenido recordado.

Mora, Milena, Moltrasio, Julieta, Detlefsen,
Maria Veronica y Rubinstein, Wanda.

Cita:

Mora, Milena, Moltrasio, Julieta, Detlefsen, Maria Veronica y Rubinstein, Wanda (2018). *Siento, luego recuerdo: estudio sobre la congruencia de los estados de ánimo y el contenido recordado*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/296>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/x1e>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SIENTO, LUEGO RECUERDO: ESTUDIO SOBRE LA CONGRUENCIA DE LOS ESTADOS DE ÁNIMO Y EL CONTENIDO RECORDADO

Mora, Milena; Moltrasio, Julieta; Detlefsen, Maria Veronica; Rubinstein, Wanda
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente estudio se propuso comprobar la existencia de la congruencia entre los Estados de Ánimo y el contenido evocado, previamente almacenado en la Memoria Episódica. Para ello se llevó a cabo una revisión bibliográfica cualitativa y se analizaron investigaciones desarrolladas en los últimos cuarenta años. Como resultado se obtuvo que existe la congruencia entre los Estados de Ánimo y el contenido recordado tanto en muestras de adultos jóvenes como en adultos mayores. No obstante, se han observado discrepancias entre los distintos estudios. Estas podrían ser producto de inconsistencias metodológicas como lo son los materiales utilizados, la modalidad de presentación, la inclusión o exclusión de sujetos clínicos y la diferencia entre géneros. Así como también, resultado de la desestimación de factores como lo son la personalidad, la autoestima, la motivación y el optimismo/pesimismo. En investigaciones futuras se espera que estos aspectos sean contemplados con motivo de profundizar en la aprehensión de la interacción entre los estados afectivos y la memoria.

Palabras clave

Estado de Ánimo - Memoria Episódica - Congruencia - Revisión Bibliográfica

ABSTRACT

I FEEL, THEN REMEMBER

The aim of the present study is to verify the existence of the congruence between the Mood States and the evoked content, previously stored in the Episodic Memory. A qualitative bibliographic review was carried out and research developed in the last forty years was analyzed. As a result, it was found that there is congruence between the mood states and the remembered content in both samples of young adults and older adults. However, there are some discrepancies between the different studies. These could be due to methodological inconsistencies such as the materials used, the modality of presentation, the inclusion or exclusion of clinical subjects and the difference between genders. As well as, the result of the rejection of factors such as personality, self-esteem, motivation and optimism / pessimism. Future investigations should consider these aspects, in order to deepen the understanding of the interaction between affective states and memory.

Keywords

Mood State - Episodic Memory - Congruence - Bibliographic Review

Introducción

Durante la década de los '80 un gran número de investigaciones se interesaron en el factor anímico y su influencia en las distintas áreas vitales. De aquí se desprende una corriente que ha proliferado en los últimos años, aquella que tiene como propósito aprehender la relación entre los Estados de Ánimo (EDA) y la Memoria Episódica (ME). Con motivo de esclarecer lo elucidado, se delimitarán las variables presentadas. En relación a los EDA, es posible argumentar que se diferencian de las reacciones emocionales, en tanto, no se desencadenan a partir de un estímulo o suceso determinado o capaz de ser identificable por quien lo experimenta (Ekman & Davidson, 1994). Sino que puede comprenderse como un estado difuso, que se vivencia con menor intensidad que una emoción pero con mayor extensión en el tiempo (Briñol & Col., 2010; Watson, 2000). Asimismo, se destaca que estas variaciones anímicas pueden ser producto de influjos endógenos (Ekman & Davidson, 1994). Es decir, ocasionados por factores biológicos. Un ejemplo de ello son los cambios en los EDA durante el transcurso del día. Lo cual es concordante con el ciclo circadiano y con la temperatura corporal (Gallardo Vergara, 2006). En esta línea, otros autores han advertido la existencia de un patrón estacional que produciría efectos similares a los percibidos a lo largo del día (Fresno & Col., 2006). En el otro extremo de los EDA, se pueden situar los trastornos afectivos. Un ejemplo paradigmático de ello es la depresión. Este trastorno anímico, a diferencia de la tristeza, impregna todas las áreas de la vida de un sujeto ocasionando así interferencias en su rutina diaria. Esta característica sería la que determina su carácter patológico (Vázquez & Sanz, 1995). Estos conceptos expuestos pueden ser apreciados en circunstancias anímicas naturales. Empero, es frecuente que en condiciones experimentales se emplee la inducción de estados anímicos. Una técnica muy utilizada para ello es Velten (1968). Consiste en una serie de oraciones concordantes con el estado anímico que se busca alcanzar. En otros casos, se utiliza imaginación, videos, música o hipnosis (Singer & Salovey, 1988). En relación a la otra variable, se expresa que la ME es una instancia perteneciente a lo que se conoce como Memoria Declarativa (o Memoria Explícita). Es decir, aquella que se relaciona con las representaciones conscientes y que se caracteriza por llevar a cabo una recuperación de tipo voluntaria (Ballesteros, 1999.) Dentro de esta categorización, no sólo se halla la ME sino que también, se ubica la Memoria Semántica. La ME por su parte, se asocia con la memoria autobiográfica, es decir, con las experiencias personales específicas contextualizadas en tiempo y espacio. Mientras que la Memoria Semántica se vincula con el conocimiento general sobre

el mundo, el cual no se encuentra arraigado a un hecho plausible de ser contextualizado (Peraita y Moreno, 2003; Tulving, 1972).

Como bien se explicitó anteriormente, la relación entre estas dos dimensiones ha sido estudiada en gran cantidad de investigaciones. Dentro de ellas, una corriente destacada ha sido aquella interesada en el impacto de los EDA en el rendimiento de la ME (Deptula & Col., 1993; Eysenck, 1985; Ruiz Caballero & Col., 2001). Dentro de estos estudios, algunos han hecho hincapié en los EDA negativos (Deptula & Col., 1993; Forgas, 2013) y otros pocos en los positivos (Lee & Sternthal, 1999). Por su parte, otros han profundizado y han observado esta relación en trastornos, como lo son la depresión (Basso & Col., 1999; Shors & Leuner, 2003; Strömberg, 1977) y la ansiedad (Eysenck, 1985; Kizilbash & Col., 2002; Waldstein & Col., 1997).

No obstante, existe otra línea que indaga la vinculación de las variables antedichas desde otra perspectiva. Se trata de la relación entre los EDA y el contenido recordado, previamente almacenado en la ME. Esta asociación es la que reviste de interés para este trabajo. El objetivo de ese trabajo es comprobar si existe una congruencia entre los EDA y el contenido evocado. Siendo que se infiere que aquellos sujetos con EDA negativos recordarán un mayor número de recuerdos negativos, mientras que aquellos con EDA positivos evocarán un mayor número de recuerdos positivos.

Metodología

Para la confección de esta revisión bibliográfica de tipo cualitativa se llevó a cabo un rastreo bibliográfico de publicaciones y libros en inglés y en español. Se recurrió a la utilización de bases de datos electrónicos como lo son PubMed y Google Académico. Y en ellos se aplicaron palabras claves como: Estados de Ánimo (Mood), Memoria Episódica (Episodic Memory), Congruencia con el Estado de Ánimo (Mood Congruence), Estados de Ánimo y Memoria (Mood and Memory), entre otras.

Los resultados expuestos en los trabajos reseñados, para ser tenidos en cuenta, debían estar cuantificados y validados mediante procesos estadísticos adecuados. Se agrega, que las investigaciones incluidas en esta revisión corresponden a los últimos 40 años, desde 1878 a la actualidad.

Desarrollo

Para adentrarse en los estudios sobre la congruencia de los EDA y el recuerdo, resulta imprescindible recurrir a los aportes de Bower (1981). Este autor fue quien desarrolló una teoría capaz de articular la noción de EDA con la de memoria, denominada Modelo de Red Semántica de la Emoción y la Memoria. En ella se planteó la existencia de nodos. Cada EDA estaría representado en un nodo perteneciente a una red de cogniciones y recuerdos relacionados. Siendo que cuando un nodo es activado, se desencadenaría una respuesta que se expande a través de la red de asociaciones provocando así la evocación de los contenidos mnésicos asociados con el EDA en cuestión (Meilán & Col., 2012; Ruiz Caballero & Donoso Cortés, 1999). De esta manera, este desarrollo teórico sostiene que los EDA tienden a incrementar la consolidación y la accesibilidad del contenido congruente con él. Desarrollos concordantes son los otorgados desde el abordaje cognitivo. En éste se asume que existen esquemas, es decir, estructuras contenedoras de represen-

taciones de eventos pasados que actúan como marcos desde los que se interpreta la realidad (Beck, 1976). Un referente de este posicionamiento es Beck, quien recurre a estos argumentos para dar cuenta del procesamiento cognitivo en los trastornos de depresión y ansiedad (Beck, 1976; Beck & Clark, 1988). Por ejemplo, quienes padecen un trastorno anímico, como lo es la depresión, adquieren esquemas disfuncionales. Erigiendo así perspectivas negativas acerca del mundo y de sí mismos. Cuando estos sujetos son expuestos a eventos negativos, estos esquemas patológicos son reactivados. Como resultado hay una inclinación a atender aquello que es concordante con estos esquemas (Beck, 1976; Beck & Clark, 1988). Estos lineamientos coinciden con la Teoría de Bower (1981), ya que Beck también prevé una congruencia en el procesamiento de información en las distintas funciones cognitivas.

Profundizando en estos aportes es que Bower confecciona dos hipótesis capaces de especificar lo elucidado hasta el momento. La primera de ellas fue denominada Dependencia del Estado de Ánimo. Esta aseveración implica que el contenido aprendido en determinado EDA, posteriormente será mejor recordado en el mismo EDA en que se consolidó (Bower, 1981). Siendo la valencia del material en cuestión irrelevante (Blaney, 1986). Por otro lado, el otro presupuesto es el de Congruencia del Estado de Ánimo. Esta perspectiva, por el contrario, asume que la valencia del material en cuestión es determinante. Ya que si la valencia del contenido es congruente con el EDA, se consolidará mejor en la memoria, y por lo tanto, se evocará de forma exitosa (Blaney, 1986). De acuerdo con esto, el material positivo será mejor codificado y posteriormente recordado en EDA alegre, mientras que el contenido negativo lo será para los EDA tristes (Mayer & Col., 1990). Estas premisas han sido puestas a prueba en un sinnúmero de investigaciones. La hipótesis de Dependencia del Estado de Ánimo presenta pocos resultados favorables (Bower & Col., 1978; Mecklenbräuker & Hager, 1984) siendo que en la mayoría de los casos se advirtió que el EDA en el que se aprende no necesariamente debe ser el mismo en el que se recupera la información previamente almacenada (Bower, 1981; Teasdale & Russell, 1983). Por el contrario, muchas han sido y continúan siendo las investigaciones que abordan la hipótesis de la congruencia de los EDA y el contenido evocado (Bower, 1981; Clark & Teasdale, 1985; Hasher & Col., 1985; Isen, 1978; Parrott & Sabini, 1990; Teasdale & Russell, 1983).

Estudios como los de Teasdale & Russell (1983) retomaron los aportes de Bower (1981). Alegaron que sólo en dos estudios con lista de palabras el autor había obtenido resultados favorables en relación a la congruencia del estado de ánimo. Para superar esta endebles, propusieron el uso de un listado conformado por rasgos de personalidad (material autorreferencial). Y encontraron que el recuerdo era más exitoso con el uso de este contenido. Siendo que participantes en estado de ánimo positivo recordaron más adjetivos positivos y neutros en comparación a los negativos que evocaron mayor número de adjetivos negativos. Se agrega, que se observaron diferencias entre hombres y mujeres.

Distintas investigaciones continuaron con la utilización de lista de palabras conformada por rasgos de personalidad y comprobaron su efectividad (Breck, 1983; Clark & Teasdale, 1985; Kendzierski, 1980; Ruiz Caballero & Sánchez Arribas, 2001). Tales resultados

se deberían a que este tipo de material involucra la participación de la persona en la tarea, brindando así un recuerdo más formidable (Kuiper & Rogers, 1979). Autores como Clark & Teasdale (1985) además de recurrir al uso de estos materiales, procuraron determinar la existencia de diferencias de género en la inducción anímica y en el recuerdo de lista de adjetivos. Para ello, llevaron a cabo una manipulación afectiva mediante música. Y como resultado, descubrieron que la inducción es mayor en mujeres que en hombres y que se recuerdan mejor los adjetivos que los sustantivos. Adicionan, que en la población masculina no se advierte la congruencia con la valencia negativa. Estos datos son consistentes con los aportados por Weissman & Klerman (1977) quienes sostienen que las mujeres son más vulnerables al desarrollo de depresión.

Por su parte, Ruiz Caballero & Sánchez Arribas (2001) profundizaron en esta temática pero con una muestra de pacientes diagnosticados con depresión. Y hallaron que los sujetos depresivos recordaban más palabras negativas depresivas que positivas depresivas y positivas controles. Por lo que se afirmó la existencia de un sesgo consistente con la congruencia del estado de ánimo.

Otros estudios orientados a la utilización de material autorreferencial son aquellos que se han enfocado en la memoria autobiográfica (Cabeza Peribáñez & Col., 2014). Se ha advertido que pacientes depresivos muestran un mayor recuerdo de experiencias negativas. Sin embargo, no se han encontrado diferencias cuando se les solicitó la evocación de recuerdos a partir de palabras positivas (Ruiz Caballero & Donoso Cortés, 1999).

Si bien lo expresado hasta el momento son resultados obtenidos en poblaciones de adultos jóvenes, se han hallado investigaciones en muestras de adultos mayores (Knight & Col., 2002; Yang & Rehm, 1993). Estudios como los de Yang & Rehm (1993) examinaron la memoria autobiográfica en sujetos de este grupo etario, con y sin depresión. Y encontraron que aquellos diagnosticados con este trastorno mostraron congruencia con el EDA, en tanto recordaron vivencias negativas. Datos similares fueron los arrojados por Knight & Col. (2002). Estos autores apreciaron que los adultos mayores recordaron mayor número de eventos autobiográficos negativos (aunque no fue significativo) en comparación con los adultos jóvenes.

En contraposición, Charles & Carstensen (2003) alegaron que el recuerdo de material negativo disminuye con la edad. Esta afirmación se condice con la Teoría Socioemocional Selectiva (TSS) (Löckenhoff & Carstensen, 2004) que postula que los adultos mayores recuerdan mayor cantidad de contenido positivo. La inclinación hacia esta valencia podría deberse a que durante el envejecimiento se desatiende aquello negativo porque no hay motivación en ello (Carstensen & Mikels, 2005). No obstante, los estudios anteriormente explicitados contradicen estos argumentos.

Si bien fueron elucidados estudios en los que se observó la existencia de congruencia entre el EDA y el material evocado, existen publicaciones que han advertido la existencia de una congruencia asimétrica siendo que sólo se encontraron datos que la corroboren en relación a un tipo de valencia (Isen, 1978; Nasby & Yando, 1982, estudio 1). Un estudio influyente en esta temática ha sido el realizado por Isen & Col. (1978). Estos autores implementaron técnicas novedosas en lo que respecta a la inducción de los EDA. Sometie-

ron a los participantes a una sesión de videojuegos y observaron las consecuencias disímiles entre aquellos que ganaban y aquellos que perdían. Descubrieron que los participantes que vivenciaban un EDA positivo después de ganar, tenían un mayor acceso al contenido positivo almacenado en la memoria. En comparación a quienes habían perdido la partida. Sumado a ello, advirtieron que aquellos que habían sido inducidos a un EDA negativo mediante el fracaso no habían recordado mayor cantidad de palabras de valencia negativa. Estos datos permitieron pensar que la congruencia del estado de ánimo no se manifiesta de igual manera en EDA positivos que en negativos. Sosteniendo así que los estados positivos tendrían un mayor impacto en la recuperación de información congruente.

Otros estudios, en cambio, no han encontrado evidencia de congruencia con EDA positivos ni con negativos (Hasher & Col., 1985; Kwiatkowski, 1994;). Mientras que otras investigaciones han hallado incongruencia con el estado de ánimo (Erber & Erber, 1994; Parrott & Sabini, 1990; Rinck, 1992). Autores como Parrott & Sabini (1990) se propusieron indagar la incongruencia con los EDA en condiciones naturales. Partiendo de una perspectiva teórica que sostiene la existencia de una tendencia a regular los EDA recordando material que es incongruente con el EDA en cuestión (Blaney, 1986; Singer & Salovey, 1988). Para poner a prueba estos postulados, realizaron distintos estudios. En el primero de ellos se recurrió a la memoria autobiográfica. Se les solicitó a los participantes que evocaran tres recuerdos y que expresaran cómo se sintieron en aquel momento y cómo se sienten ahora. Se observó que hubo incongruencia. Y que esta regulación emocional es más proclive en personas con EDA negativo que tienden a mejorarlo. Concluyen con que existen distintos factores que deberían ser indagados ya que podrían tener incidencia en estas discordancias. Ejemplo de ellos son la autoestima, el optimismo/pesimismo y la motivación.

En síntesis, estos hallazgos darían cuenta del acceso diferencial al contenido, producto del EDA que vivencian los sujetos. (Clark & Teasdale, 1985) Empero, se observan ciertas discrepancias.

Discusión

El objetivo de esta revisión bibliográfica ha sido comprobar si existe una congruencia entre los EDA y el contenido recordado, previamente almacenado en la ME. Siendo que en sujetos con EDA negativos se esperaría hallar recuerdos en esta misma valencia, mientras que en EDA positivos una mayor evocación de contenido positivo. Estas inferencias han podido ser corroboradas a lo largo de este trabajo. Se han observado estos fenómenos en pacientes clínicos y no clínicos, así como también en poblaciones de adultos jóvenes y en muestras de adultos mayores.

Sin embargo, se han advertido discordancias entre los distintos estudios explicitados. Tales observaciones pueden ser producto de dos aspectos. El primero de ellos concierne a las inconsistencias metodológicas. Algunas investigaciones han recurrido a listas de palabras con sustantivos, otras a listados constituidos por adjetivos y otras han apelado a la memoria autobiográfica. Variando a su vez la modalidad de presentación de las mismas. Asimismo, se destaca que existen publicaciones en las que se han incluido muestras clínicas mientras que en otras se las ha excluido. Por último, se expresa la diferencia entre géneros. Determinados estudios han explicitado

los efectos disimiles en estas dos muestras. Mientras que otros no han contemplado este factor y han utilizado muestras mixtas pero con diferencias significativas. De esta manera, se plantea que los resultados podrían estar sesgados por estas desemejanzas. El otro aspecto a considerar es el influjo de factores desestimados como lo son la personalidad, la autoestima, la motivación y el optimismo/pesimismo (Parrott & Sabini, 1990). Se infiere que estos aportes permitirían arrojar luz a las inconsistencias vislumbradas a lo largo de este recorrido. Siendo que ellos podrían subyacer a los EDA modulándolos y produciendo incongruencias con el recuerdo. Por lo expuesto, es que se considera menester, en investigaciones futuras atender a las diferencias metodológicas planteadas con el fin de superar tales inconsistencias. Asimismo, sería propicio incluir variables como las enunciadas ya que las mismas podrían brindar resultados novedosos en la interacción entre los estados afectivos y la memoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballesteros, S. (1999). Memoria humana: investigación y teoría.
- Basso, M.R., & Bornstein, R.A. (1999). Relative memory deficits in recurrent versus first-episode major depression on a word-list learning task. *Neuropsychology, 13*(4), 557.
- Beck, A.T. (1976). Cognitive therapy and the emotional disorders. New York: International Universities Press.
- Beck, A.T. & Clark, D.A. (1988). Anxiety and depression: An information-processing perspective. *Anxiety Research, 1*, 23-36.
- Blaney, P.H. (1986). Affect and memory: a review. *Psychological bulletin, 99*(2).
- Bower, G.H. (1981). Mood and memory. *American psychologist, 36*(2), 129
- Bower, G.H., Monteiro, K.P., & Gilligan, S.G. (1978). Emotional mood as a context for learning and recall. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior, 17*(5), 573-585.
- Breck, B.E., & Smith, S.H. (1983). Selective recall of self-descriptive traits by socially anxious and nonanxious females. *Social Behavior and Personality: an international journal, 36*.
- Breslow, R., Kocsis, J., & Belkin, B. (1981). Contribution of the depressive perspective to memory function in depression. *The American Journal of Psychiatry, 138*, 137-141.
- Briñol, P., Gandarillas, B., Horcajo, J., & Becerra, A. (2010). Emoción y metacognición: Implicaciones para el cambio de actitud. *Revista de Psicología Social, 25*(2), 157-166.
- Cabeza Peribáñez, C.B., Sánchez Cabaco, A., & Urchaga Litago, D. (2014). Memoria autobiográfica y estado de ánimo: estudio empírico-diferencial en mayores y jóvenes.
- Carstensen, L.L., & Mikels, J.A. (2005). At the intersection of emotion and cognition: Aging and the positivity effect. *Current directions in psychological science, 14*(3), 117-121.
- Charles, S.T., Mather, M., & Carstensen, L.L. (2003). Aging and emotional memory: The forgettable nature of negative images for older adults. *Journal of Experimental Psychology: General, 132*(2), 310.
- Clark, D.M., & Teasdale, J.D. (1985). Constraints on the effects of mood on memory. *Journal of Personality and Social Psychology, 48*(6), 1595.
- Deptula, D., Singh, R., & Pomara, N. (1993). Aging, emotional states, and memory. *The American journal of psychiatry, 150*, 150-151.
- Ekman, P.E., & Davidson, R.J. (1994). The nature of emotion: Fundamental questions. Oxford University Press.
- Erber, R., & Erber, M.W. (1994). Beyond mood and social judgment: Mood incongruent recall and mood regulation. *European Journal of Social Psychology, 24*, 1-12.
- Eysenck, M.W. (1985). Anxiety and cognitive-task performance. *Personality and Individual Differences, 6*(5), 579-586.
- Forgas, J.P. (2013). Don't worry, be sad! On the cognitive, motivational, and interpersonal benefits of negative mood. *Current Directions in Psychological Science, 22*(3), 225-232.
- Fresno, D., Pedrejón, C., Benaberre, A., Valle, J., Arrauxo, A., & Vieta, E. (2006). Trastorno afectivo estacional. *JANO, 14*-20.
- Gallardo Vergara, R. (2006). Naturaleza del estado de ánimo. *Revista chilena de Neuropsicología, 1*(1).
- Hasher, L., Rose, K.C., Zacks, R.T., Sanft, H., & Doren, B. (1985). Mood, recall, and sensitivity effects in normal college students. *Journal of Experimental Psychology: General, 114*, 1-12.
- Isen, A.M., Shalke, T.E., Clark, M., & Karp, L. (1978). Affect, accessibility of material in memory, and behavior: A cognitive loop?. *Journal of personality and social psychology, 36*, 1-12.
- Kendzierski, D. (1980). Self-schemata and scripts: The recall of self-referent and scriptal information. *Personality and Social Psychology Bulletin, 6*(1), 23-29.
- Kizilbash, A.H., Vanderploeg, R.D., & Curtiss, G. (2002). The effects of depression and anxiety on memory performance. *Archives of clinical neuropsychology, 17*(1), 57-67.
- Knight, B.G., Maines, M.L., & Robinson, G.S. (2002). The effects of sad mood on memory in older adults: A test of the mood congruence effect. *Psychology and Aging, 17*(4), 653.
- Kuiper, N.A., & Rogers, T.B. (1979). Encoding of personal information: Self-other differences. *Journal of Personality and Social Psychology, 37*(4), 499.
- Kwiatkowski, S.J., & Parkinson, S.R. (1994). Depression, elaboration, and mood congruence: Differences between natural and induced mood. *Memory & cognition, 22*, 1-12.
- Lee, A.Y., & Sternthal, B. (1999). The effects of positive mood on memory. *Journal of consumer research, 26*(2), 115-127.
- Löckenhoff, C.E., & Carstensen, L.L. (2004). Socioemotional selectivity theory, aging, and health: The increasingly delicate balance between regulating emotions and making tough choices. *Journal of personality, 72*(6), 1395-1424.
- Mayer, J.D., Gayle, M., Meehan, M.E., & Haarman, A.K. (1990). Toward better specification of the mood-congruency effect in recall. *Journal of Experimental Social Psychology, 26*(6), 465-480.
- Mayer, J.D., McCormick, L.J., & Strong, S.E. (1995). Mood-congruent memory and natural mood: New evidence. *Personality and Social Psychology Bulletin, 21*(7), 736-746.
- Mecklenbräuker, S., & Hager, W. (1984). Effects of mood on memory: Experimental tests of a mood-state-dependent retrieval hypothesis and of a mood-congruity hypothesis. *Psychological Research, 46*(4), 355-376.
- Nasby, W. (1994). Moderators of mood-congruent encoding: Self-/other-reference and affirmative/nonaffirmative judgement. *Cognition & Emotion, 8*(3), 259-278.
- Nasby, W., & Yando, R. (1982). Selective encoding and retrieval of affectively valent information: Two cognitive consequences of children's mood states. *Journal of Personality and Social Psychology, 43*(6), 1244.
- Parrott, W.G., & Sabini, J. (1990). Mood and memory under natural conditions: Evidence for mood incongruent recall. *Journal of personality and Social Psychology, 59*(2), 321.
- Peraita, H., Moreno, G.J. (2003). Revisión del estado actual del campo de la memoria semántica. *Anuario de Psicología, 34* (3), 321-336.

- Rinck, M., Glowalla, U., & Schneider, K. (1992). Mood-congruent and mood-incongruent learning. *Memory & cognition*, 20(1), 29-39.
- Rothkopf, J.S., & Blaney, P.H. (1991). Mood congruent memory: The role of affective focus and gender. *Cognition & Emotion*, 5(1), 53-64.
- Ruiz-Caballero, J.A., & Arribas, C.S. (2001). Depresión y memoria: ¿Es la información congruente con el estado de ánimo más accesible? *Psicothema*.
- Ruiz Caballero, J.A., & Donoso Cortés, C. (1999). Depresión y memoria autobiográfica congruente con el estado de ánimo. *Psicothema*, 11(3).
- Shors, T.J., & Leuner, B. (2003). Estrogen-mediated effects on depression and memory formation in females. *Journal of affective disorders*, 74(1), 85-96.
- Singer, J.A., & Salovey, P. (1988). Mood and memory: Evaluating the network theory of affect. *Clinical Psychology Review*, 8(2), 211-251.
- Strömngren, L.S. (1977). The influence of depression on memory. *Acta psychiatrica scandinavica*, 56(2), 109-128.
- Teasdale, J.D., & Russell, M.L. (1983). Differential effects of induced mood on the recall of positive, negative and neutral words. *British Journal of Clinical Psychology*, 22(3), 163-171.
- Tulving, E. (1972). Episodic and semantic memory. Organization of memory.
- Vázquez, C., & Sanz, J. (1995). Trastornos del estado de ánimo: aspectos clínicos. *Manual de psicopatología*, 2, 299-340.
- Velten Jr, E. (1968). A laboratory task for induction of mood states. *Behaviour research and therapy*, 6(4), 473-482.
- Waldstein, S.R., Ryan, C.M., Jennings, J.R., Muldoon, M.F., & Manuck, S.B. (1997). Self-reported levels of anxiety do not predict neuropsychological performance in healthy men. *Archives of Clinical Neuropsychology*, 12(6), 567-574. (En hombres no se observa una relación significativa)
- Watson, D. (2000). *Mood and temperament*. Guilford Press.
- Weissman, M.M., & Klerman, G.L. (1977). Sex differences and the epidemiology of depression. *Archives of general psychiatry*, 34(1), 98-111.
- Williams, J.M., & Broadbent, K. (1986). Autobiographical memory in suicide attempters. *Journal of Abnormal Psychology*, 95(2), 144-149.
- Yang, J.A., & Rehm, L.P. (1993). A study of autobiographical memories in depressed and nondepressed elderly individuals. *The International Journal of Aging and Human Development*, 36(1), 39-55.